

# SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.  
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault).  
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico).  
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco).

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.  
FRANCIA: 0'75 francos id. id.  
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id.  
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

## LITERATURA Y PASATIEMPOS

### EPISODIO TRÁGICO

Convertido, más que en el escuadrón disperso de una batalla, en horda que destroza y rompe cuanto encuentra al paso, subió de la campiña un resto de jinetes del combate, y penetró sonando los cascos de pedernal contra el suelo, en larga angostura limitada por bastidores de rocas de la vía férrea, la cual iba ganando en amplios círculos las alturas del monte.

Un galopar furioso excitaba el sudor de los caballos, que caía en gotas calientes sobre las piedras. Ni monturas, ni rendajes, ni bocados llevaban los relinchadores cuadrúpedos, que aun traían impreso en las anchas fosas nasales sofocante olor de la pólvora.

Solo un amontonamiento de crines revueltas, de brazos echándose como forzudos garabatos al aire, de ancas estremecidas, de belfos cubiertos de espuma y sangre y de seres humanos con el desencajamiento del delirio en los ojos, componía aquel tropel de guerra que huía de la muerte.

En los pechos ardía un sentimiento atroz de venganza: cuanto hallasen delante caería deshecho, tronchado fuesen personas ó haciendas. Aquello era el hambre, la indisciplina, el odio, la fuerza, la depravación y lo contrario de toda justicia, á caballo.

—Cada uno queda en libertad de hacer lo que quiera—repitió el jefe de la tropa agitando el sable como un rayo.

Y un rugido de feroz alegría rasgó todas las bocas y vació, como tromba, el aire de los pulmones.

Un ruido de palos descargados en la cabeza de las bestias; un talonear sordo y recio en los ijares de los brutos; un redoblar inmenso de pisadas, de alientos robustos, de gritos; sucedió á la voz del capitán.

¡Soberbio espectáculo de fuerza! El túnel sin arco, el talud gigante por donde huían aquéllos, más que cuadrúpedos, relámpagos, devolvía las sonoridades tremendas y fingía un derrumbarse de montaña.

Sola estaba una mujer á la salida del talud, con un niño de unos tres años cerca de ella. Horrorizada, absorbida por el instinto que despierta el aparato de la muerte, huyó y se escondió no se sabe en que sitio. El niño quedó al borde de la senda en el instante de embocar el escuadrón, y antes que romper en llanto, animó su rostro con una expresión de alegría. Acaso la afición de los peque-

ños á los caballos; tal vez el ansia prematura de verse volando á lomos de un resoplante bruto, arrancaron aquella llamarada de alegría de su faz.

Era rubio el niño, con cabellos todo luz, ojos grandes y llenos de majestad, tez en la que parecían haber colaborado hojas de rosa y plumas de cisne. Llevaba por juguete una fingida arma de fuego, y en la gorra, que sujetaba la espléndida sublevación de sus rizos, se leía: «¡Viva la patria!»

—¡Pues vivan los valientes!—clamó y fué contestada por las demás voces, la del que hacía de jefe del tropel.

Y tirándose un jinete al suelo, estampó un sonoro beso al niño. Le encajó luego sobre la cruz del caballo, lo afianzó, y la horda siguió su huracanada carrera.

Entonces, en el escape furioso, ocurrió un espectáculo sublime. Todos los jinetes, guiando sus bridones, escaparon en seguimiento del muchacho; se precipitaban, encerraban á un lado y otro en la carrera al soldado que le conducía, le acosaban, le tendían los brazos, y una lluvia de besos echados al aire caía sobre la rubia cabeza del improvisado triunfador.

—¡Venga, que quiero yo llevarlo!  
—¡No, venga á mí!  
—¡A mí!  
—¡A mí me pertenece, que fui quien lo vió primero!  
—Pues yo tengo la vez!  
—¡A mí me toca luego!

Y de aquellos pechos, de los que nadie esperara ver salir sino rayos, y muerte, se levantó una ola avasalladora, imponente, de amor humano, en su manifestación más hermosa.

El niño pasaba de un caballo á otro, recaudaba atropellados besos, recogía estrechos abrazos, y quien le improvisaba unas riendas para que guiase el correr desatinado y loco; quien le llevaba de pié sobre la cruz del bruto, quien le hacía cuna con los brazos y lo miraba con los ojos de ternura.

El relieve desmesuradamente soberbio del cuadro, se grababa en el alma con fuerza extraordinaria.

Habíase tornado mas apiñada que nunca aquella masa disuelta que aun hacía falta en la batalla, porque el enemigo perseguía á todo correr á los fugitivos.

El corazón de aquellos hombre se había elevado cien mil codos desde la aparición del niño. Serían ahora capaces, los perseguidos, de hacer huir á los perseguidores.

De pronto apareció otro más lejano tropel de caballos: eran los enemigos.

—Pues no menos que eso que dices necesitarías hacer para que al afecto que siempre te he profesado se uniese la estimación que yo quisiera profesarte.

—¡Como! ¿Hablas seriamente?

—Seriamente. Debías perdonar y aun justificar la falta de la mujer—dijo Sofia recalando mucho sus palabras.—y traer aquí, á mis pies, al autor del fiero desagraviado, como tú dices, para que yo dispusiera de su suerte...

—¡Tú!  
—Sí: para que yo dictara la sentencia que merece su delito, si por ventura su arrepentimiento, sus lágrimas, su dolor, no hacían que la misericordia se sobrepusiera á la justicia.

—¡Adiós, Sofia!—exclamó de pronto Mauricio, espantado de lo que estaba oyendo.—Si no te falta la razón por completo, eres ahora presa de un extraño delirio que me impide seguir departiendo sobre este enojoso asunto.

Y volvió resueltamente las espaldas para marcharse, poco menos que huyendo de aquella enajenada, cuando una mano de hierro, sujetándole por un brazo, le obligó á retroceder dos pasos, mientras una voz demasiado conocida le gritaba al oído:

que á escape también conducían á una mujer que habían recogido para cantinera: era la madre del niño.

Las dos fuerzas contrarias pusieronse una frente á otra.

—¡Por nuestro niño, á vencer!—desagajó de su garganta el capitán.

Los dos bandos se arremetieron con impetu ciego. Espada, cuerpos, caballos, se hicieron una sola masa terrible, inmensa.

Espadas silbando en el aire, brazos revueltos: ojos desencajados, piernas torcidas, greñas revueltas, aterra los corceles que al olor de la sangre relinchaban de un modo lúgubre, y reproduciendo en las exaltadas retinas el cuadro del combate, componían una visión imponente, como cosa apocalíptica y nunca jamás imaginada.

Aquello tocó en lo trágicamente sublime de la guerra...

Cuando sólo quedaban dispersos algunos jinetes de ambos bandos, los que habían venido, alzaban en brazos un niño rubio, que habían hecho cautivo á las fuerzas contrarias, y dijeron:

—¡Ved lo que hacemos con vuestro héroe!

Y de un tajo dejaron tinta en sangre su cabeza.

—¡Y ved lo que nosotros hacemos con vuestra cantinera!—contestaron roncos de ira los otros.

Y le separaron la cabeza del tronco.

RUEDA

### LA MONTANYA CATALANA

Tollens ad astra caput.

#### PUJADA

Dexém le plana enrera, y dis la vall l' esgroguenda fulla entremne trapijant. Dels bachs per la vorera que el degotar de les terres mulla amunt aném pujant.

Les albaredes blanques lo doll del aigua de la font lluenta que al mitx del herba nax, les couradisses tanques. la vinya al marge del torrent pendent ja 's veu tot allí bax.

Aquí llisars sendrosos, rochs devallats p'el ronch de les tronades botant p' els rossegalls, penyalars alterosos guaytant per les singleres esberlades lo fons del xaragalls.

—¡Mal que le pese, hombre sin honor, cumplirá V. la voluntad de la Marquesa!

—¡El viejo!—rugió Mauricio al ver delante de sí la severa figura de Baltasar.

—A esos pies, miserable, á esos pies debe estar el traidor que no conserva ni la memoria de sus infamias; y ya que V. no quiere traerlo bien á bien, lo arrojaré yo mal á mal para que escuche su sentencia, después que oiga mi acusación.

Y esto diciendo, Baltasar hizo que Santoyo doblase la rodilla delante de la Marquesa, antes que ésta pudiera impedirlo. Santoyo subyugado apesar suyo por el extraño vigor de aquel anciano, que parecía recobrar todo el brio de su juventud ó toda la fuerza que da la razón, no hizo gran cosa por resistir el empuje de Baltasar, y solo cuando vió que éste, á una mirada de la Marquesa, le dejaba libre, se levantó pausadamente y sin apartar los ojos del anciano, que se disponía á descubrir de una vez el secreto de todas aquellas incomprensibles y misteriosas escenas.

VI

—Siete años hace, Sr. D. Mauricio—dijo Baltasar, haciendo un gran esfuerzo para sosegar—que en una masía del

Faigs esbrancats per terra roures desarrelats que s' abalançan á dalt dels enderrochs y 'n el pich de la serra les boyres que s' aplegan y s' atansan caragolant llurs flocs.

¿Sentíu la tramontana brunzir turons avall cruxint les soques l' acuellada espargint, veys l' escuma llunyana y l' esquixt del saltant sobre les roques com s' enfonça bollint?

Lo caminal s' esborra; fins la petjada del pastor hi falta: la mort signa una creu; sols per les timbes corre l' hisard lleuger y les enclatxes salta, clar l' ull y ferm lo peu.

¡Amunt! los machs rodolan, de les cayrades serres desiguales sota 's veu l' esquenall. Les áligues que volan dintre 'ls núbols del cel roynant ses ales ja 's quedan mes avall.

Sens escoltar l' oratje, sens tremola l' genoll á la vorera del precipici á plom, arribem ab coratje... L' empitrada del front es la darrera... ¡Grat sia á Deu!, ja hi som.

#### DALT DEL CIM

¡Montaya de ma patria, salut! al ff respiro, l' immens espay me volta, l' encesa llum del sol: les viles y les planes als peus jayentes miro del mon lliberta l' ánima, mes alt extén son vol. ¿Qué sou paisaus de marbre, castells de la riquosa, guerrers brandant les armes, vaxells que el mar ralo vel de la calitja confón vostre grandesa ¡lleu! la torra mes altívolva d' aquí ni sols se veu.

Aquí 's gemechs no s' ouen que 'l jorn de la venferida per lo sceptre axoca la ciutat, ¡jansa ni sobre del patíbul se veu la má que llansa al poble espés que udola, lo cap d' un Rey, tallat.

Oh fills de la montaya; vosaltros sou la mena que guarda vida y fors per dar novella gent, aquí de fe puríssima regala eterna vena com riu que per les planes escampa dolls d' argent.

Lluytant ab 'os feréstoch, al fondo de sa cova, havent, sobre 'ls abismes, les crifes del voltó; fors prenhen los brassos, lo cor broll de sanch nova llampech la neta vista, la galla viu coló.

Vosaltros perleu clara la llengua d' oxes terres voltant á l' hivernada la llar ab quieta pau, sabeu los noms dels arbres, del camps y de les serres y 'l mot que á les doncelles mes tendre al pit escáu.

Les mares á las filles dexáu á la memoria les dolces cantarelles per adorin 'ls infants: sabeu los vells romanços que n' ha perdut l' historia de guerres y de monjos, de feres y gagants.

Quant al matí la fosca de l' estelada trenca per entre boyres térbols lo raig primer de foch, pregau agenollantvos, devant sa llum rotjenta, per mes que de campanes no arribí aquí lo toch.

Sencilla y vergonyosa la forta juvenesa, anyora si s' allunya, les comes y la vall, acull al seus y al hostes, honora la vellesa y 'l front s' axuga 'l vespre, cansada del treball.

reino de Valencia vivían felizmente un hombre, ya entrado en años, y una hija en quien Dios había echado todas sus bendiciones, porque si era hermosa de cuerpo, lo era aún más de alma y de condición, pues no había pensamiento bueno ni obra honrada que no hallase en ella albergue propio, como lo hallan las golondrinas en los aleros de nuestros tejados. Pasaban la vida pobremente; pero el amor que se tenían el uno al otro era tan grande, que en viéndose juntos, la alegría y la felicidad sazonzaban los más miseros manjares, y llenaban la casa de esa apacible satisfacción que suelen envidiar los poderosos. Mirábase ella en los ojos de su padre, y no había para su padre felicidad mayor que verse acariciado por su hija. Mucho había llorado el hombre á su difunta esposa; pero desde que la hija podía encargarse de la casa y esperarle con la comida dispuesta cuando volvía del trabajo, y poner mano muchas veces en el cuidado de su pequeño huerto, figurábase que había resucitado su mujer, con la inocencia y los encantos de la juventud. Apurábase, sin embargo, la idea de que él pudiera faltar el día menos pensado, dejando á su pobre hija en muy mala situación de intereses, porque sólo á fuerza de sudor

Conex lo nom del Rey sentíu per veu llunyana, ja may pujar l' escala volgué de son palau: menysprea l' envejada merce; sols li demana que 'l blat de ses marjades cullir li dex ab pau.

¡Mes, ay!, si del royalm travessa per la ratlla cremant llochs y vilatjes la gent del estranger, devant dels sabros nusos ó al raig de la metralla lo fill de le montanya presenta 'l pit, primer.

Miréulo dret y altívol sobre tallada penya, la má al trabuch, aguayta, com llop al xich anyell: al cayre de les timbes estroba l' esperdenya, y 'l vent sobre s' espallta desplega 'l roig mantoll.

Migrats fills de les viles, si n' heu perdut la sava dels homens del Vesubi, del Etna flamojant, d' aquells que ab sanch turquesa tenyeren la mar ¡blava

y mort, venjansa y llágrimes portaren al llevant. Veniu: sentint lo oreig de vents y pedregades, pujant ab greu fatiga per los costers deserts, tindréu l' alé mes ample, com dalt de les collades al aspre cep de vinya rebrotan pámpols verts.

Llauseu exa estrafeta disfressa enganayadora, obriu als germans vostres lo pit ab llealtat: l' orolla del espía no escolta aquí traydora, aquí 's pod dir abla ánima: ¡Ben, hajas, llibertadi

#### DEVALLADA

Bell horisont, ¡adeu!, selvatje serra lo mon abax me crida, tinch d' afrontar peregrinant la terra lo panteig de la vida.

Flaire boscana que l' alé 'm retorna ómplem l' esperit are: cel resplendent que l' esperança 'm tor-dexám mirarte encara. ¡nas

Gaya remor del vent, á la pineda ressona entre la fulla, boyra que suras per l' ubaga freda mon front cremós remulla.

Aspres pendents que ab feredat me relliscanta dressera ¡miro, salveu mon pas si concirís me giro mirant cap en darrera.

Quedau mes alts que jó singlers censi-us torn' á veure enfora, ¡drosos l' ergull dels vostres caps mes alterosos he trapijtat un' hora

¡Avall! ja omplena l' fum de la teulera les salsaredes blanques y l' aigua dels molins bota ab brumera p' els grahons de les tanques.

Darrera 'ls caminals que giravoltan los turons desaparexen y 'ls cantalluts penyals que 'ls enrevoltan llurs ombres definxen.

Verdejant als costers ab l' argelaga con fosa apar la vinya y daurada p' el sol que ja s' apaga planetja la campiña.

Trist s' atura l' meu pas; l' erma mon-com mes de mí s' allunya tanya mes se m' en porta l' cor. Aquí es... Es-allí dalt... ¡Catalunya! panya:

JOSEPH LLUIS PONS Y GALLARZA.

## (14) FOLLETÍN

### LA GRANJA DE CINTRUENA

demasiado de estos titulos honrosos, y que, si se os aplicara todo el rigor de la justicia, no se os llamaría de mejor manera que á los que cometen crímenes castigados por todos los Códigos del mundo.

—¡Ah! ¡Ya!—repuso con tono impertinente Mauricio, cada vez más asombrado de la entereza y serenidad con que le contestaba Sofia.—De suerte, á tu modo de ver, mi caballerosidad me obligaría ahora, no sólo á perdonar, á disculpar y aun á justificar una falta que, sea como quiera, deja siempre señal imborrable en quien la comete, sino á empuñar heroicamente el robusto lanzón de D. Quijote, y echarme por esos campos de Dios en busca del malandrín que comió tan fiero desagraviado, y retarle á singular combate, y vencerlo y traerlo aquí, muerto ó vivo, para que tú dispusieras de sus despojos ó de su vida... ¡Por Dios, Marquesa! Denota el cultivo de esta granja demasiado gusto por el adelantar de los tiempos, para que en otro orden de ideas pueda yo creerte capaz de volver á la Edad Media.

y de empeño daba la masía el pan necesario para sustentar á aquella escasa familia. Llegó en esto un amigo, que en la costa de Alicante se dedicaba á introducir géneros de Orán y Gibraltar en un barquichuelo de su propiedad, y que contaba con la protección de muchos y ricos comerciantes de aquella provincia y del mismo Madrid, á donde iban consignados los mejores cargamentos de su embarcación. Se hospedó en la casa, y oyó hablar de los pocos rendimiento que daba la tierra, porque la escasez de recursos no permitía á su propietario mejorarla.—¡Ah! Si llegara á reunir unos ocho ó diez mil reales nada más—decía el padre.—á poca vida que Dios quisiera darme, había de dejar esta finca tan redondeada, que con ella sola quedaría asegurado el porvenir de mi hija.—Encogióse de hombros el amigo como manifestando lástima de la torpeza del otro en no saber ganar aquella cantidad, y le dijo terminantemente que si quería asociarse con él en una corta temporada se comprometía á darle de ganancia lo que necesitaba. No era cosa mayor lo que le hallaba el oficio, ya por sus riesgos, ya porque no se miraba bien, sobre todo en aquella tierra, á los que le ejercian; pero el amigo suyo desvanecía temore

## Sección Científica

### SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

De los giros anteriores se habrá deducido sin dificultad que la estructura admirativa tiene mucho del carácter de lo interrogativo, de suerte que el signo ortográfico de lo admirativo puede en ciertos casos convertirse en el signo de lo interrogativo sin que se destruya la fuerza de la expresión admirativa ó bien se ponen ambos signos; sea que la cláusula de admiración esté encabezada y significada por un vocablo admirativo-interrogativo, sea que se halle sin tal en construcción análoga á la de cláusulas interrogativas produciéndose entonces una inversión del sujeto así como una canturía especial que estas cláusulas, completamente interrogativo-admirativas, diferencia de las que son simplemente ó admirativas ó interrogativas.

En cuanto á la regla general referente á la colocación del sujeto en cláusulas admirativas; este suele postergarse á su verbo; sin embargo, por una especie de construcción anacolútica, el sujeto puede asimismo encabezar la misma cláusula ó bien preceder al verbo en una cláusula introducida por un vocablo significativo de admiración, cuya construcción da una fuerza enfática singular á la expresión de lo admirativo.

Por ejemplo: ¿ya ha venido el correo?; el correo: ¿ya ha venido?—este plato ¿cuanto no le gustará! ¡que bien sabe tocar tu hija! tu hija: que bien sabe tocar! ¡a tal degradación llegan los pueblos! ¡con que gusto ella sabe ó sabe ella vestirse! ¡como iba vestida ella! ó como ella iba vestida! ¡tal fin tuvo aquel gran hombre! ¡aquel gran hombre ¡tal fin tuvo! ¡desdichado de mí! ¿que puedo hacer? ¡que pocos sabios verdaderos se conocen! sabios verdaderos ¡cuan pocos se conocen!

Estas construcciones son idénticas á las interrogativas, en las que el sujeto tiene una tendencia muy pronunciada de postergarse al verbo, de cuya regla solo se aparta cuando se quiere ponerlo en más relieve ó cuando va caracterizado por un adjetivo esencialmente interrogativo; en este caso empieza la cláusula, lo cual ocurre también cuando un pronombre interrogativo hace de sujeto.

Por ejemplo: ¿Tiene tu padre mucho dinero? tu padre, ¿tiene mucho dinero? (nótese que en tal construcción anacolútica del sujeto, así la admiración como la interrogación empiezan y se marcan después del sujeto). ¿Que es eso? y eso ¿que es? ¿que hemos de hacer nosotros? nosotros ¿que hemos de hacer? ¿por qué se quieren Vds. tan mal? Vds. dos ¿por qué se quieren tan mal? ¿por qué Vds. dos quérense tan mal? ¿quien te lo ha dicho? ¿cuantas personas vendrán?

### 2.—Cláusulas Admirativas de Concepto Potencial ó Metafórico.

Ahora no solamente para encarecer los motivos de admiración, extrañeza, sorpresa ó maravilla sino para introducir la idea de duda afin de incredulidad respecto de un hecho presente ó supuesto como actual, ó probable y futuro, ó pasado ó presumido como pasado se usa de la negación indirecta que vá implicada en la imagen de la posterioridad y anterioridad metafóricas, tal cual queda ya expuesto suficientemente en la construcción potencial por excelencia.

Por ejemplo: ¿Será posible que haya podido dejar desamparados á sus padres infelices? ¿como sería posible que me abandonara? ¿como hubiera sido posible que me pagara? ¿como podría faltarme? ¿cuando hubiéramos creído posible tal doblez en este hombre? ¿como si las voces «prólogo, episodio y exodo» no tuviesen valor ni sentido alguno, cuando se prescinda del coro, eje de la tragedia antigua!

Como estas construcciones admirativas de significado retórico-metafórico entrañan el concepto de una negación implícita, se vuelven en su sentido desentrañado positivas cuando entra en ellas una negación expresa contradiciendo entonces la negación expresa al concepto implícitamente negativo.

Por ejemplo: ¿Como no te guardaría las consideraciones debidas?; como no te hubiera hecho (ste favor?; ¿como no?; (=que si) como si tu no hubieras necesitado estudiar como los demás!

Según se ve en estas construcciones interrogativo-administrativas metafóricas se produce una condensación de lo admirativo y de lo interrogativo. Esta metáfora constituye el estabon y una transición natural á la construcción de interrogación retórica de negación implícita.

### III.—Construcción de la Interrogación Retórica que entraña un Concepto implícitamente Negativo.

El objeto y la propiedad de una cláusula de interrogación retórica es insinuar una idea de negación de un modo indirecto.

Tal negación implícita se produce por medio del mismo valor de la estructura interrogativa especificada ó no por pronombres, adjetivos y adverbios interrogativos y mediante la imagen de la anterioridad metafórica que sobra para el tiempo no diciendo relación al acto de la palabra.

En tal sentido de negación latente el subjuntivo del pretérito pluscuamperfecto el subjuntivo de pretérito refiere la negación á tiempo presente ó futuro y el subjuntivo del pretérito pluscuamperfecto á lo pasado, advirtiéndose que, como en todas las construcciones metafóricas particularmente de cláusulas independientes, se prefieren como más simpáticas las formas en *ara é iera* á las de en *ase é iese*.

Pero es cosa igualmente propia usar de ambos pretéritos de futuro así como es muy común emplear por las formas compuestas las inflexiones simples aquí como en tantas otras construcciones metafóricas, á veces se emplea con igual sentido *habia de* seguido de infinitivo, cuyo caso se explica perfectamente por el mismo origen etimológico del futuro de pretérito.

Por ejemplo: ¿Quien diria (=dijera) que la que tanto amor así juraba, juramentos y amor olvidaría? según Ruskin la mayor belleza de la arquitectura gótica consiste ¿quien lo habia de pensar? ¿negación crónica! (=sic) en haber preferido para la ornamentación las plantas y los animales; que son otra imagen de Dios y reflejan sus divinas perfecciones; ¿como de la categoría de belleza, y de una belleza tan relativa como la belleza de arte habria ó habia de inferirse ó se inferiria la categoría de verdad, y de verdad absoluta y eterna? ¿quien negaría ó habia de negar esto? ¿quien habia de pensar que ellos fueron tan ingratos?

Dr. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará.)

## Actualidades

### CRÓNICA PARISIÉN

Hace unos cuantos días la buena villa de París ha podido, durante media hora, hacerse una ilusión que pudiera haber sido muy dulce, si las tristes complicaciones no hubieran venido á ennegrecerla.

En efecto, París pudo creer por un momento que la navegación aérea acababa de ser descubierta y pasaba al estado de realidad.

Subitamente y en un momento dado se vieron circular por los aires ómnibus y flacres, con ó sin cochero; y, hasta los transeúntes comenzaron á volar de la más imprevista manera.

Pero por desgracia la ilusión duró muy poco; pues todas estas aviaciones tuvieron el funesto desenlace de caídas terribles. Los *simones* caían por tierra; mientras de su interior se escapaban gritos de terror como este:

—¡Cochero! no tan deprisa, el caballo se desboca y... V. también.

Los *trashumantes*, como decía un gañán de mi tierra, los transeúntes midieron las aceras con sus molidos cuerpos, después de haber caracoleado por los aires. Los ómnibus, después de su temeraria cabriola chocaban con el adquinado suelo convirtiéndose en papilla á sus desgraciados clientes.

No, la navegación aérea no estaba descubierta aún. Se trataba simplemente de un ciclón, llegado á París para iniciarnos en las abominaciones y desolaciones de los lejanos cataclismos que nosotros no conocemos más que de oídas.

Esta es una previsión acerca de la cual debiéramos mostrarnos reconocidos. ¡Plagas á domicilio, como los baños! Graciosa atención de un fin de siglo que parece como querer dejarnos duraderos recuerdos.

Es cierto que todos aquellos ávidos de la novedad, pueden darse por satisfechos.

Nada más inédito que los barcos naufragando en el puerto y en los pequeños brazos del Sena; nada más original que las cubiertas de los teatros arrancadas de su sitio, mientras se repetía tranquilamente el programa de la próxima temporada. Aperturas precursoras de la reapertura.

Hasta hoy, los parisienses que sientan curiosidad por conocer un ciclón, veíanse obligados á retener una plaza en cualquier paquebot y á marchar durante muchos kilómetros en camino de hierro para ir á encontrar al monstruo allá lejos, muy lejos.... Hoy el monstruo devuelve la visita á los parisienses. ¡Esto es encantador!

La medalla tiene su reverso. Es cierto que, desde hace algún tiempo, pasa algo de anormal entre los bastidores de nuestra vieja Europa; todo se desequilibra al mismo tiempo: los cerebros y los elementos.

Un sabio—así se intitula él mismo—ha tratado de averiguar las causas del doble cataclismo y nos anuncia que estos desórdenes no son sino un prefacio. En el mes de Abril próximo—habla el sabio—un cometa enorme, debe venir á provocar nuestro globo en duelo y dicho *sabio* profetiza que los dos mundos chocarán con resultados muy funestos.

Lo que hay de cierto, es que ya hemos perdido la tranquilidad de otras veces. El año último le tocó á Florencia el danzar por los aires; hace quince días Arras disfrutaba de un terremoto; París imita el ejemplo; no le basta con ser ciclista, quiere ser ciclonista ¿Donde vamos á parar?

Sin contar que las gacetas no nos han contado sino los detalles exteriores del ciclón parisién. Sólo se ha hablado de los trastornos visibles. Parece ser que en el interior de los hogares también ha sembrado la perturbación. Hubo maridos que han esperado hasta hora muy avanzada de la noche la entrada de sus esposas que volvian diciendo:

—Amigo mio, la culpa es del ciclón. He sufrido un vértigo... Me he desvanecido... me han llevado á una farmacia... no sé cual...

Ya pueden Vds. adivinar todas las variaciones que parecido tema puede sufrir. Añadamos también que los maridos han abusado de las circunstancias para hacer la vida de solteros.

¡Ah, mi pobre París, mi pobre París, sólo te faltaba un ciclón!...

\*\*

Una ejecución capital ha tenido lugar en Reims. Con esta ocasión hemos visto renovarse los escándalos que se producen siempre que Deibler, el verdugo, eleva su siniestro aparato.

Siempre la misma muchedumbre que viene allí como á una fiesta, gritando, cantando, embriagándose con bebidas y palabras y dando al sitio en que tiene lugar el acto, el aspecto de un real de feria, donde se dan cita los clientes de ayer y de mañana, los abonados á la policia correccional ó á la audiencia.

Hace tiempo que los criminalistas más eminentes exigen que las ejecuciones capitales tengan lugar en el interior de las prisiones. El Parlamento ha visto desfilar ante si varias proposiciones de ley con este objeto; pero ninguna ha llegado á feliz término.

Podría justificarse la ejecución pública cuando se crea en la virtud del ejemplo; pero desde que las estadísticas han demostrado que los criminales son casi siempre de los habituados á esta clase de espectáculos, nos preguntamos por qué subsisten aún.

Alégase que la justicia no debe ocultarse cuando ejecuta su obra. Hay quien dice que esto es una agravación de pena para el condenado. El primer argumento carece de valor. La justicia obra en nombre de la sociedad, y el público, testigo de la ejecuciones capitales, no dá más prestigio á sus decisiones.

Cuanto al segundo argumento no vale mucho más. Aparte de que la pena no necesita ser agravada, hemos visto muchos condenados que aprovechan esta ocasión para lanzar una frase que, según ellos, debe immortalizarse.

Lo cierto es que procediendo públicamente se proporciona á los pilluelos y vagabundos un espectáculo que no les cuesta nada y nada vale el argumento del efecto moralizador de las ejecuciones públicas.

\*\*

Y basta por hoy, queridos lectores.

ANTONIO AMBRO

Paris, 21 de Septiembre de 1896.

## Conocimientos útiles

### La oxidación del mantillo del suelo

Los restos vegetales en estado de descomposición, más ó menos avanzada, constituyen la parte del suelo llamada humus ó mantillo. En la sesión celebra-

da el 3 de Agosto último por la Academia de Ciencias de Paris, los Sres. Deherain y Demoussy dieron cuenta de sus estudios acerca de la oxidación, midiendo las cantidades de ácido carbónico que suministran diversas tierras expuestas al aire en diferentes condiciones. La oxidación de la materia orgánica se efectúa todavía en una tierra despojada de sus microorganismos por su caldeoamiento á una temperatura de 120°, pero es menos activa que cuando á las fuerzas químicas se une el trabajo de los fermentos de la tierra. Los que determinan la formación del mantillo resisten á una temperatura superior á 65°, y á esta temperatura es cuando llega á su máximo la oxidación. Esta es favorecida por el libre acceso del aire que muelle la tierra.

Concibese, por lo tanto, que en las regiones cálidas una tierra labrada todos los años y cultivada sin abono se hará estéril por la destrucción de su mantillo. En los países templados es menos activa la destrucción de dicho mantillo por oxidación. Sin embargo, M. Deherain ha reconocido que, en diez años, una tierra del campo de experiencias de Grignon, cultivada sin abonos, perdió la mitad de su materia orgánica. Cuando un terreno recibe, por el contrario, mucho estiércol, no hay que temer la exageración de la combustión del mantillo; antes al contrario, hay que excitarla, mullendo la tierra para que sea penetrada por todas partes por el oxígeno. Los Sres. Deherain y Demoussy han demostrado, en efecto, que la materia azoada del suelo se hace cada vez más apta para producir los nitratos á medida que pierde carbono. Comparando las cantidades de ácido carbónico elaborado por una tierra de huerta y por otra natural, han encontrado que las cantidades de ácido carbónico dadas por la tierra de huerta aumentan con más rapidez que la que suministra la tierra natural, hasta los 65°; desde los 65° hasta los 80°, disminuyen las cantidades en ambos casos; pero á partir de los 80°, renace la actividad, siendo dominante en la tierra de huerta. Así á los 80° se nota, en una masa de cien centímetros de tierra natural, una producción de diez y siete centímetros cúbicos en 24 horas, y en la tierra de huerta 42 centímetros; á los 100° se nota 77 y 180 centímetros cúbicos; y, por último, á los 110° se producen 177 y 286 centímetros cúbicos. La disminución de actividad observada entre los 65° y 80° proviene de la destrucción de los microbios.

### Remedio contra las picaduras de las abejas.

Los efectos de las picaduras de abeja, siempre molestos y á veces peligrosos, se evitan admirablemente, según el *Bieneflojer* de Wurtemberg, mojando el punto que sufrió la picadura con el jugo de las aliáceas: cebolla, puerro, etc. Este específico tiene la propiedad de quitar el dolor al cabo de un momento, evitando del todo la hinchazón que suele presentarse; tiene además la virtud, no despreciable tratándose de remedios, y menos aún si éstos son caseros, de que se le puede usar sin temor de que resulte de su empleo una complicación más grave que la enfermedad misma contra la cual se ensaya.

### Contra las heladas.

Un jardinero flamenco salvaba sus melocotones en flor, después de una helada nocturna, regándolos antes de la salida del sol.

Se han hecho ensayos por medio de cuerdas que unian las ramas del árbol en experiencia, y cuyos extremos venían á sumergirse en una vasija llena de agua. Ni el árbol ni el agua se helaron.

El mismo experimentador ha preservado de la helada sus frutales, con exposición al viento, poniendo en el centro del nacimiento de las ramas un poco de estiércol húmedo, cuya superficie se helaba, quedando los áboles intactos.

### Utilización del grano de la uva.

La semilla del grano de la uva se utiliza en Italia para la extracción del aceite. Después de prensada la pasta y extraído todo el líquido, se separa el granillo por medio de una zaranda ú otro aparato análogo, prensándolo y obteniendo así un aceite muy útil para el alumbrado. Cien libras de semillas dan 18 á 20 litros de aceite, y se ha observado que los de la uva blanca producen menos aceite que los de la negra, así como los

de vides viejas dan menos que las de las jóvenes.

El aceite presenta un hermoso color amarillo de oro, y por la refinación pierde un 25 por 100 de su peso.

### Tejas de papel.

Ultimamente se ha hecho una nueva aplicación al papel, muy útil para construcciones económicas. Viértese la pasta de papel en moldes especiales que pueden afectar muy variadas formas y dimensiones convenientes para aplicarlas con facilidad sobre las armaduras de edificios. Estas tejas se dejan secar parcialmente, sumergiéndolas en seguida en una disolución que las haga impermeables. Por medio de una ligera cochuera la mezcla se endurece y no permite el paso de los líquidos. Úntanse con un barniz y se introducen en un baño de arena, con la cual á más de ser impermeables adquieren un grado de incombustibilidad perfecta.

Empleando arenas de colores diversos se obtienen diferentes tonos en las tejas y se pueden formar combinaciones de muy agradable aspecto.

## Ecos regionales

### LA VISTA DE UNA CAUSA

El martes de esta semana tuvo lugar en nuestra Audiencia, la vista en juicio oral de la causa instruida en Palma contra Pedro Florit Capó, acusado de parricidio en la persona de su esposa.

Nuestros lectores recordarán seguramente los hechos originarios de dicha causa. Un marido que regresa con fiado á su casa y á quien no se le franquea la puerta, hasta que al cabo de algún rato salen de la casa dos desconocidos que presurosos y aturridos le derriban; una mujer, la del acusado, en paños menores; la insolencia del adulterio en ella, la fuerte conmoción de él, de la ofensa recibida y llevada al colmo en vista del desplante de la adúltera; unos golpes; sangre que brota; una mujer que agoniza y un hombre á quien el dolor enerva ante los cuadros de miseria y horror que en breves momentos se han desarrollado.

Tal es el argumento de ese drama real, cuyas páginas ha analizado la justicia, para pedir en nombre de ella: el Ministerio fiscal, la última pena para Pedro Florit, y el defensor de éste, el ilustrado juriconsulto D. Jerónimo Pou, la libre absolución de su patrocinado.

Sentimos no poder dar ni siquiera un extracto del brillante informe pronunciado por el Sr. Pou, quien se dió á conocer una vez más como peritísimo criminalista. Su defensa fué un sólido y fino tejido de sentidas y afinadas frases que llevaron el convencimiento á los tribunales de hecho y de derecho de que el que veían allí sentado en el banquillo de los acusados, no era un criminal, sino un hombre á quien habia sujestionado el paroxismo del dolor.

Terminada la defensa, formuló el tribunal de derecho las conclusiones á que debia contestar el Jurado, y como éste diera veredicto de inculpabilidad, dictó aquél sentencia ordenando la inmediata libertad de Pedro Florit.

Felicitemos á éste y á su defensor, y enviemos á los señores que componían el Jurado, nuestro parabien por haber sabido apreciar las circunstancias eximentes de responsabilidad que concurrieron en el desenvolvimiento de las escenas que dieron lugar á la instrucción del proceso.

## Sección Neerológica

D. RAMON ESCRIBÁ Y D. JUAN B. FRAU

El día 9 y 10 del que cursa, tuvimos el sentimiento de acompañar á su última morada á los que en vida fueron apreciables señores D. Ramón Escribá y Margrau, médico ilustrado, y D. Juan Bautista Frau y Alcover, reputado comerciante de esta plaza, ambos fallecidos en esta ciudad, á la misma hora del día nueve del mes actual, víctima el primero de corta y penosísima enfermedad y el segundo, aunque solamente guardó algunos días de cama, venia padeciendo desde algún tiempo de la terrible enfermedad que ha puesto fin á su existencia.

Era natural de Cataluña el Sr. Escri-

bá; pero, desde hace largo tiempo fijó su residencia en Deyá, en cuyo pueblo viven su amante compañera y tiernos hijos; creo era bien conocido del pueblo sollerense y ha de causar profunda tristeza en todos los buenos corazones la pérdida para siempre del inolvidable doctor.

Del distinguido paisano nuestro, señor Frau y Alcover, creo demás consignar en estos momentos las dotes de ilustración que le adornaban y su amor á ese su pueblo natal, por cuanto son muy notorios de todos los sollerenses, los que de seguro sentirán de veras tan sensible fallecimiento.

Que Dios acoja en su seno al alma de ambos y conceda resignación cristiana á sus angustiadas familias para poder soportar tan rudo golpe.

N. V. S.

Utuaño (Puerto-Rico) 12 de Septiembre de 1896.

## Crónica Local

Hermosísimo aspecto presentaba la iglesia parroquial en los días que ha estado expuesta S. D. M. con motivo de la solemne oración de cuarenta horas dedicadas á la Virgen Santísima por la numerosa asociación de «Hijas de María». Los adornos, consistentes en emblemas y flores artificiales de todas clases, obra de las delicadas manos de algunas asociadas, trabajos primorosos de extraordinario mérito, de los cuales en diferentes ocasiones nos hemos ocupado ya, estaban colocados en el altar mayor, en todas las columnas del templo, y de una manera especial en la capilla de la Virgen; y la infinidad de luces multiplicábase en los dorados de las artísticas labores, en los sagrados ornamentos y en las arañas de cristal. Esto unido á las armonías que llenaban la espaciosa nave y al aroma suave del incienso que en espirales se elevaba ante la Mesa Encarística, hacían de nuestra modesta parroquia un trasunto de la gloria.

Todos los actos religiosos estuvieron como nunca concurridos, especialmente la comunión general, la misa mayor y la función del anochecer del domingo. La orquesta de aficionados que dirige el organista D. Juan Albertí Pbro., interpretó admirablemente la partitura de Diest en el oficio, y lo mismo por la mañana que por la noche, ocupó la cátedra del Espíritu Santo el M. I. Sr. don Rafael Tous, Dean de la Santa iglesia catedral, quien con su palabra elocuente arrebató al auditorio que, apiñado como estaba, llenaba el templo completamente.

Fiestas religiosas como la del domingo celebrábase pocas en este pueblo, y esto que todas suelen revestir un carácter de solemne magestad que no en todos los pueblos que hemos visitado hemos podido observar; por esto enviamos á la

entusiasta asociación que sabe organizarnos nuestro aplauso al par que nuestra más sincera felicitación.

El miércoles de esta semana salieron para Barcelona y Cette, y para Cette directo, respectivamente, los vapores «León de Oro» é «Isleño» llevándose ambos numeroso pasaje.

A cosa de la una de la madrugada desencadenóse en el mar recio huracán que no tardó en producir fuerte oleaje, dificultando sobremanera la travesía que, según telegramas que en esta se recibieron al día siguiente, fué penosa en extremo.

Sin novedad llegó el primero á Barcelona el jueves por la mañana, sin que se sepa á la hora en que escribimos si de dicho puerto ha podido salir; del otro nada hemos sabido todavía. Sabemos, esto sí, que sin novedad está en algún puerto, dado caso que no sea en el de Cette, pues que pasajeros que en él se embarcaron han teleografiado su llegada á diferentes puntos de la vecina república.

Nos alegramos consiguieran ambos vapores llegar á salvo á puerto.

En el vapor «León de Oro» se embarcó el miércoles para Barcelona, desde cuyo punto debía dirigirse á Madrid, nuestro paisano y distinguido amigo don Jaime S. Guardiola, después de una muy breve permanencia en este pueblo.

Como su marcha ha sido precipitada y por esta razón no le fué posible despedirse personalmente de sus numerosos amigos de ésta, al hacerlo de nosotros nos suplicó le despidiéramos de todos desde las columnas del SOLLER.

Cumplimos el encargo al manifestar á nuestro amigo cuanto deseamos haya tenido un feliz viaje.

Sabemos que el profesor de música D. José Rotger y Vidal, de cuya venida á este pueblo dimos cuenta en nuestro anterior número, tiene el propósito de organizar una nueva banda, reuniendo al efecto los diferentes elementos que en esta localidad existen.

Aprobamos y aplaudimos el pensamiento, que es el mismo que tuvieron tiempo há los verdaderos aficionados, en sus deseos de oír en este pueblo buena música.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto se haga respecto de este importante asunto.

El octeto de ocarinas que, según dijimos en nuestro penúltimo número, debía volver á este pueblo para dar algunas funciones mas en el teatro de la «Defensora Sollerense», por indisposición de una de sus partes principales no pudo venir el pasado domingo. Dijéronnos que vendría hoy, para tocar mañana, y tampoco ha venido, que sepamos, lo

qual nos hace suponer que continúa todavía la indisposición del músico de referencia, lo que de veras sentimos.

Probablemente de la venida habrá desistido ya el Sr. Cussini, pues que el próximo domingo no es día apropiado, celebrándose en la Sociedad la fiesta del aniversario de su instalación en el edificio de su propiedad, y según tenemos entendido seguidamente han de continuarse en el teatro las obras en proyecto.

Habiendo refrescado la temperatura á causa de las lluvias que han caído estos días, el Ayuntamiento ha autorizado la matanza de cerdos. Anteayer fué el primer día que se expendió al público dicha carne, y éste, como si no le quedara tiempo suficiente, ó temeroso de que se acabara antes de poder hacer su provisión, invadió las carnicerías arrebatándola materialmente de las manos de los cortantes, á pesar de hacerla pagar éstos á 1'50 pesetas el kilogramo.

Hoy, que el furor ha desaparecido en parte, se ha rebajado un real, pues que dícenos se ha pregonado ya muy de mañana á 1'25 pesetas.

Sin los preparativos de rúbrica, han descargado en esta comarca fuertes aguaceros anteayer, ayer y hoy; á la hora en que escribimos continúa encapado el cielo y á intervalos... llueve sobre mojado.

Las tierras habrán quedado en buen tempero, y los torrentes corren caudalosos hácia el mar, que tifieron de rojo hasta muy lejos de la costa.

Las obras que hace el Municipio han tenido que suspenderse, lo mismo en la mina de la calle de Buen Año, que en la de *Son Llampayas*, que en la zanja que se abría en el torrente para la construcción de los cimientos de la proyectada reforma de la Casa Consistorial. Estas últimas sobre todo tendrán que quedar suspendidas algún tiempo, pues que el torrente Mayor, en su fuerte avenida, echó á perder los trabajos hechos, y en estos momentos llena el agua la zanja y la corriente no deja espacio seco en todo el cauce.

A última hora hemos sabido que el vapor «León de Oro», habiendo salido de Barcelona para Cette, tuvo que arribar ayer á Rosas, en cuyo puerto suponemos continúa, pues que no tenemos noticias haya amainado el temporal.

### EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 1.º Octubre 1896.

Fuó presidida por el Sr. Alcalde don Juan Joy, asistiendo los Sres. concejales D. Lorenzo Mayol, D. Amador Casta-

ñer, D. José Morell y D. Jaime Magrner, y en ella se tomaron, después de aprobada el acta de la sesión anterior, los siguientes acuerdos:

Pasó á informe de la Comisión de Obras una instancia de D. Jorjo Frontera, solicitando permiso para practicar varias reformas en las fachadas de la fábrica «La Solidez».

Pasó á informe de la Comisión de Policía una solicitud de D. José Cortés Segura, pidiendo permiso para establecer una expendeduría de carnes en la calle de Isabel II, n.º 6.

Se declaró soldado condicional á un mozo del actual reemplazo.

Se acordó autorizar la matanza de cerdos, y la extracción y transporte de estiércoles y orines por la vía pública durante el día, excepto por la plaza de la Constitución, donde queda prohibido pasarlos desde las cuatro hasta las doce de la mañana. En todos casos han de ir enteramente cubiertos.

Se acordó que en adelante y mientras sean cortos los días, el Ayuntamiento celebre sus sesiones á las ocho de la noche, en vez de tenerlas á las nueve, como hasta aquí.

Se aprobó el extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento durante el mes de Septiembre último.

Se aprobaron, en fin, varios pagos por servicios y gastos correspondientes al mismo mes de Septiembre.

Y se levantó la sesión.

### CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Hoy, al anochecer se cantarán solemnes completas en preparación de la fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

Mañana, día 4, la indicada festividad; á las nueve y media, expuesto el Santísimo, se rezará la segunda parte del Rosario, tercia cantada y misa solemne con sermón por D. Bartolomé Pons. Por la tarde vísperas y procesión, y al anochecer el ejercicio del Sagrado Corazón de Jesús.

Día 8, á las 6 y tres cuartos, durante una misa rezala, el ejercicio del día á la Purísima Concepción.

En la iglesia de San Francisco.—Hoy, al anochecer se cantarán solemnes completas en preparación á la fiesta del Santo Patriarca de Asís.

Mañana, día 4, fiesta que dedican á su santo fundador los Terciarios de esta villa; á las 7 y media comunión general á la que podrán asistir también los devotos del Santo; á las 9 y media tercia y la misa mayor con música y sermón por D. Gabriel Palmer Pbro.

Por la tarde, después de las funciones de la parroquia, se rezará el Santísimo Rosario, después tendrá lugar la tierna ceremonia del glorioso tránsito

del Serafín de Asís, dándose después la bendición papal.

Los Terciarios que confesados y comulgados visiten dicha iglesia y rogaron por los fines generales del Romano Pontífice, podrán ganar indulgencia plenaria.

## Registro Civil

### NACIMIENTOS.

Varones 3.—Hembras 3.—Total 6.

### MATRIMONIOS.

Día 1.º—D. Jaime Oliver Vicens, soltero, con D.ª Catalina Ripoll Trias, soltera.

Día 3.—D. Gabriel Cañellas Ripoll, soltero, con D.ª Francisca Enseñat Colom soltera.

### DEFUNCIONES

Día 30 de Septiembre.—D.ª Catalina Bernat Vicens, de 85 años, viuda, calle del Hospicio.

## MOVIMIENTO DEL PUERTO

### EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 27.—De Cette y Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 278 toneladas, cap. D. G. Mora, con 15 marineros, pas. y efectos.

Día 28.—De Barcelona, en 10 horas, vapor Cataluña, de 662 ton., cap. don R. Terrasa, con 30 mar., pas. y efectos.

Día 30.—De Palma, en 5 horas, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. R. Piña, con 23 mar., pas. y efectos.

Día 30.—De Ciudadela, en 1 día, pailebot Los Amigos, de 28 ton., pat. don Agustín Rotger, con 4 mar. y trigo.

Día 2 Octubre.—De Valencia, en 1 día laud María, de 70 ton., pat. D. Juan Ferrer, con 7 mar. y efectos.

### EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 27.—Para Valencia, vapor Foreningen, 288 ton., cap. C. Poulsen, con 13 mar. y lastre.

Día 28.—Para Barcelona, vapor Cataluña, de 662 ton., cap. D. R. Terrasa, con 30 mar., pas. y efectos.

Día 29.—Para Palma, laud Internacional, de 27 ton., pat. D. Esteban Pujol, con 5 mar. y lastre.

Día 30.—Para Cette y Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 15 mar., pas. y efectos.

Día 30.—Para Cette, vapor Isleño, de 314 ton. cap. D. R. Piña, con 23 marineros y efectos.

Día 1.º Octubre.—Para Valencia, pailebot San Rafael, de 56 ton., pat. don Pedro Bellot, con 5 mar. y lastre.

miese la precedente cooperación de algún émulo, en el mismo año, infestaba también los vergeles de La Plana, recorriendo en breve tiempo las huertas de Valencia, Murcia, Andalucía, Alicante y Cataluña.

En 1864 apareció en Sóller, donde el molesto é incógnito huésped ha dado tan buena cuenta de su fuerza devastadora, sembrando el espanto y la desolación en el antes verdadero jardín de las Espérides.

Es probable que el enemigo pasase á Sóller con los numerosos plántones de árboles de todo género, traídos del continente, por unos con objeto de mejorar la casta y cualidades del fruto, y por otros con objeto de lucro, en vista del subido precio á que se ven dian; lo cierto es que nuestro pueblo fué el primero en donde se presentó el mal. En la primavera del citado año, algunos cosecheros notaron que sus naranjos amarilleaban de un modo inusitado, y, aunque no sabían explicarse la causa de un fenómeno que les desazonaba, estaban lejos de sospechar que aquello era el primer síntoma de una terrible enfermedad. Llegó la primavera del año siguiente y el naranjo, que siempre se vestía de gala para recibir, dejó de presentarse con el brillantado color verde mate de sus hojas; su flor, aunque abundante, no despedía con fuerza los raudales de azahar que antes embalsamaban la atmósfera con sus perfumes; ramas amarillentas salpicaban la huerta baja, y, sin embargo de que la cosecha fué abundante, los ánimos quedaron sobresaltados. Al año siguiente, el aspecto de la huerta varió completamente. Ya no cabía duda de que una terrible enfermedad devoraba los

naranjos y que ésta residía en las raíces; la amarillez de sus hojas, en muchos huertos, era general; el fruto de las ramas enfermas no sazónaba ya completamente y el de las restantes dejaba mucho que desear: la naranja, en general, no era ya tan dulce. El observador experimentado podía indicar, sin equivocarse, el punto en que las raíces se hallaban más atacadas; pues en aquella misma parte, la copa presentaba un centro de mayor decoloración, signo de fatal presagio para los cosecheros que se creían exentos de la plaga; no era preciso asercarse mucho á un huerto para conocer si estaba ó no enfermo.

Si en este estado se descubrieran las raíces, en su mayor parte, se veían llenas de podredumbre é interrumpida por igual materia la absorción de las sustancias vegetativas en la extremidad de las raíces capilares, que se hallaban atrofiadas. A medida que la gangrena iba ensanchando las heridas hasta circunvalar la raíz, destruía la albura, y comunicándose á la madera, la dejaba en tal estado de descomposición, que el fetor hediondo de las raíces molestaba la respiración de los trabajadores al arrancar la planta, y atraía las moscas, que á veces se precipitaban sobre aquellos focos de corrupción, como si fueran materias fecales recientemente expelidas. Siguiendo este camino, el virus corrosivo iba extendiéndose hasta llegar al tronco, cuya médula se ennegrecía, y la madera pasaba gradualmente del color amarillo al ceniciento, de este al amoratado, y por último al negro, señal evidente de la completa paralización de la sávia.

A veces la muerte del vegetal era lenta, á veces repentina, lo cual dependía, en nuestro con-

cepto, de si tenía todas las raíces horizontales ó de si la mayor era vertical; pero aquello siempre se anunciaba con un exceso de flor, presagio cierto de que no maduraría el fruto que de ella saliese.

Si se arrancaba el árbol cuando había muerto ya completamente, ni las maderas del tronco eran utilizables en ebanistería, ni las raíces servían para combustible, á no convertirlas antes en carbón: tal era la falta de continuidad de color en aquellas y el fetor que estas despedían al ser devoradas por las llamas.

A juzgar por las primeras víctimas de la epidemia, se instaló casi en el centro de la huerta, *Can Gorgay*, y de allí fué dando saltos con tanta irregularidad, que no es posible fijar la marcha seguida en sus correrías; sus ataques eran más violentos en los terrenos gredosos que en los areniscos; no respetaba los secos ni los húmedos, los altos ni los bajos, los abonados ni los sin abonar: algo tolerante se mostraba con las matas ingeridas sobre patrón ágrico, que, si no morían, quedaban debilitadas y sin producir, de donde muchos propietarios las arrancaban igualmente que á las demás. Cuanta más edad contaba el vegetal tanto más pronto acababa con él. A los diez años apenas quedaba ya vestigio de lo que fueron nuestras huertas; sólo en terrenos de subsuelo de acarreo se veían algunos piés que, después de afraídos, continuaban fructificando en sus nuevas ramas de escasa valía, que al fin terminaban por secarse si dichos piés no lograban arraigar de nuevo sobre la haz de la tierra.

Los estragos de la enfermedad no se limitaron al pueblo de Sóller; de los muchos y frondosos

METEOROLOGÍA.-2.ª quincena de Septiembre.

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

Table with columns for Termómetros (Mañana, Tarde), Viento (Dirección, Fuerza), Atmósfera, Plvio., and Observaciones. It contains two sets of data for the period from Sept 16 to 30.

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado. El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto. Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde. Los termómetros están á la sombra. OTRA. En el observatorio del Faro de la Punta Grossa, los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se cuentan por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

SERVICIO DECENAL



ENTRE SOLLER, BARCELONA, CETTE Y VICE-VERSA

por el magnifico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los dias 10, 20 y último de cada mes. Salidas de Barcelona para Cette: los dias 1, 11 y 21 de id. id. Salidas de Cette para Barcelona: los dias 5, 15 y 25 de id. id. Salidas de Barcelona para Sóller: los dias 6, 16 y 26 de id. id.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24. EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25. EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

ISLEÑA MARÍTIMA



Viajes extraordinarios con itinerario.

El veloz buque á vapor

ISLEÑO

Saldrá del puerto de Palma, el 10 de los corrientes, á las 8 de su mañana, para los de

SOLLER, CETTE y MARSILLA

verificando el viaje conforme al siguiente itinerario:

Salida de Palma para Sóller, Cette y Marsella, dia 10 Octubre á las ocho horas de la mañana.

Salida de Sóller para Cette y Marsella, dia 10 Octubre á las 4 tarde.

Salida de Cette para Marsella, dia 12 por la noche.

Salida de Marsella para Cette, Sóller y Palma, dia 14 Septiembre por la mañana.

Salida de Cette para Sóller y Palma, dia 15 Septiembre á las 12 del dia.

Salida de Sóller para Palma, dia 16 Septiembre por la tarde.

NOTA.—Se admiten géneros á 1 peseta 100 kilos.

CONSIGNATARIOS:

En Sóller, D. Ramón Coll.—En Cette, D. Bartolomé Tous.—En Marsella, don J. Mayol.

LASOLLERENSE

DE JOSÉ COLL

CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española) Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pesados.

A LOS QUE DESEEN Comprar Solares

Se les participa que en la barriada LA RUBERTA, y en la finca llamada vulgarmente OLIVÁ D'ES FANÁS, los hay en venta. Los más inmediatos al camino que conduce á Binibassí, cada uno de los cuales tendrá ocho metros de ancho por treinta metros de fondo, podrán adquirirse por 125 á 200 pesetas uno.

Dará más informes el encargado D. Jaime Rullan y Bisbal (á) Ros, Agrimensor, calle de San Bartolomé, n.º 32.

L'UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCESAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Table with financial data: Capital social 10.000.000 Francos, Reservas 8.705.000, Primas á cobrar 74.287.038, Total 92.992.038.

Table with financial data: Capitales asegurados 15.127.713,242, Sienestros pagados 194.000.000.

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆ ◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆

La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD—San Bartolomé—17—SOLLER.

EL MOSAICO

COLECCIÓN DE ESCRITOS LITERARIOS EN VERSO Y PROSA

DE

Pedro de Alcántara Peña y Nicolau

BASES PARA LA SUSCRIPCIÓN: La obra se publica por entregas semanales ó bisemanales de treinta y dos páginas de texto, impresas esmeradamente en buen papel y con su correspondiente cubierta.

Cada entrega vale veinte y cinco céntimos de peseta en Palma y treinta en los demás puntos; pudiendo los suscriptores, si así les conviniere, recibirlas por cuadernos de cuatro en cuatro entregas al precio de una peseta el cuaderno en todos los pueblos de Mallorca.

Las entregas sueltas ó atrasadas valdrán cincuenta céntimos de peseta. Con una de las primeras entregas se regalará á cada suscriptor un retrato del autor en fototipia.

En el Establecimiento de Artículos de Escritorio, "La Sinceridad", calle de San Bartolomé n.º 17, Sóller, se admiten suscripciones.

En la calle de San Pedro núm.º 19, hay naranjos y palmeras en macetas para vender; también los hay de plantel.

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.—(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería. Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

Desea venderse un cubo (cubell) con aros de hierro y un afulladó apropiado para hacer vino, todo en muy buen estado.

Para más informes, diríjense á esta imprenta.

EN LA FINCA Es Plá d' en Bieleta PROPIEDAD

DE D. Jaime Orell

existe un extenso vivero, en el cual podrán escoger las personas que deseen hacer nuevas plantaciones en sus huertos, NARANJOS Y LIMONEROS de clases superiores y de todos tamaños.

Vencidas las dificultades que habíanse presentado siempre para el transporte rápido y económico á Francia de los naranjos de jardín, tan solicitados por los sollerenses que quieren complacer á aquellos de sus parroquianos que desean adquirir esta clase de frutales de adorno, en lo sucesivo por el insignificante precio de 15 REALES uno, podrán tenerlos en el muelle de Cette.

Diríjense los pedidos á José Pizá (á) Parriñola, calle de la Rectoría, —SÓLLER.

VENTA DE SOLARES

en el "Noguerá,"

Ultimados ya todos los trabajos preliminares se ha empezado la venta de solares cuyos precios variarán entre docientos y quinientos duros segun el sitio que escojan.

Los que deseen adquirirlos pueden dirigirse en Palma á los propietarios, calle de San Miguel, ó bien en Sóller, al Maestro Jaime Rullan y Bisbal (Ros).

FONDA DE LA MARINA

DE FRANCISCO CARCASONA y Hermano PLAZA DE PALACIO, 10.—BARCELONA

El dueño de este establecimiento, ex-dependiente de la fonda del Universo, participa á los señores viajeros de toda la isla de Mallorca y en especial á los sollerenses, la gran restauración que se ha hecho al hotel, en el que encontrarán en lo sucesivo un esmerado servicio, lo mismo á la carta que por cuartos, con gran rebaja en los precios.

Con el mismo trato y en las mismas habitaciones que se pagaba 5 y 6 pesetas, se pagará en adelante solamente 4, agradecida la casa á la protección que de estos isleños recibe.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»